

## **Entre la burla y la especulación. En el mercado del arte emerge el precio de la obra...**

*A Carolina Gori y Mariela Centurión.*

**Josefina Zuain**

Julio 2011

Siento que conocí a Carolina, en el marco de una clínica, un día en la cual presentó el diseño de una plataforma web que ella misma había programado. El objetivo de esta página era generar una forma de que su obra se desmembrara a través de la entrega de sus partes. Una serie de varias fotografías, iba a ser exhibida y cada una de las piezas que componía la serie (no la serie completa), podía ser solicitada en la plataforma web.

Cada fotografía iba a ser de una persona, a cambio, Carolina entregaba un espacio en la web, que simulaba, en su formato, la serie completa de fotografías. Los acreedores de la obra iban a pasar a ser convivientes de un espacio virtual, un espacio que, en su existir, materializa la noción de que todos los poseedores del código de acceso también poseen una parte de la pieza artística.

Un rompecabezas que, en todo caso, era factible de ser rearmado en el futuro.

Entonces, a cada fotografía, que podía visualizarse en la web, a medida que se efectuaran las solicitudes, correspondería, ese mismo espacio, para que quien se hiciera poseedor de la fotografía la cual llegaría por correo a la casa del solicitante junto a un código de acceso.

El resultado, es que el hecho de que el poseedor de la pieza fuera capaz de establecer variables en este pequeñísimo espacio de la web, lo hacía poseedor de dos fragmentos, uno material y otro virtual.

Un diseño de programación simple, una cuadrícula, que pone en cuestión el sistema complejo que le da sentido.

Obra, imagen de la obra, dueño de la obra, deseante de la obra, responsable del contrato que la artista propone... Algo de ética y mucho de difusión, conforman esta pieza que hoy mismo está funcionando: <http://www.stilllife.segundainterfaz.com/>.

### **Hipermercadito. La exasperación.**

Hipermercadito, un sistema de circulación para una obra que determinó que la pieza finalmente esté en mis manos fue una propuesta que Carolina presentó en el marco del Proyecto Gift Shop en Arte BA 2011.

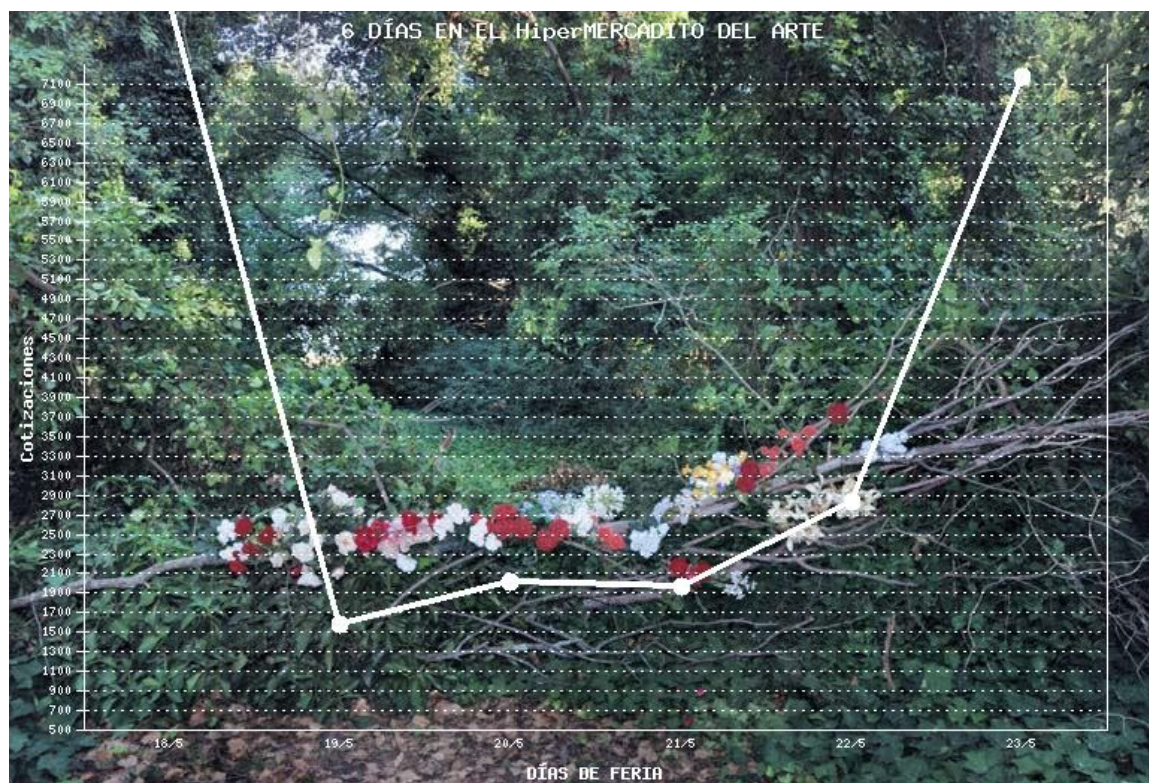
La artista colocó una computadora conectada a la web, desde la cual, los visitantes al

stand podían solicitar la obra allí exhibida, previo cotizarla según su propia valoración de la misma<sup>1</sup>. Así, día a día, la obra fue recibiendo un status simbólico en cuanto obra, status construido en torno a su valor económico. De la sumatoria total de valores atribuidos resultó un porcentaje que determinó el supuesto precio de la pieza. En verdad, sería más ajustado hablar del *valor* y no del *supuesto valor*, pues, esta pieza adquiere su valor entregada a este sistema que se plantea para sí misma, de modo que, el juego entre la hipótesis y la afirmación, establecen una dialéctica, en la cual, el valor real es sustituido por el juego de valores hipotéticos, los cuales, se sintetizan en un valor que establece en dólares el valor económico de la obra. (Déjeseme utilizar reiteradas veces la palabra valor en este texto)

Es curioso, para mí, que muchos aplicantes al intentar acceder a la pieza hayan cotizado a la misma a precios muy bajos, ¿se trata de un total desconocimiento del sistema de mercado del arte o de una inteligente estrategia de crítica al mismo?

Les propongo observar en [www.proyctogiftshop.com](http://www.proyctogiftshop.com) la estadística de precios por día y las preguntas y respuestas de los participantes. Los que solemos presenciar la feria podemos sacar de estos datos un millón de conclusiones...

Gráfica dinámica (conectada a una base de datos) sobre la imagen de la obra cotizada | Fuente: [HiperMERCADITO](http://HiperMERCADITO)



18/5: \$ 63.073 19/5: \$ 1.582 20/5: \$ 2.020 21/5: \$ 1.969 22/5: \$ 2.838 23/5: \$ 7.182

**Valor de la obra: \$8.281**

---

<sup>1</sup> Un precio colocado desde un punto de vista subjetivo, por más información que quien cotizara la pieza manejara. Participaron desde coleccionistas hasta público en general.

Podríamos enviar a cada uno de los aplicantes un mail haciéndole esta pregunta: ¿En qué se basó usted a la hora de otorgarle un precio a la obra de Carolina Gori?. Pero, lo más importante es, al fin y al cabo, que este desequilibrio, entre quienes cotizaron muy alta la pieza y quienes se burlaron del valor del arte, determinó un valor ajustado para la fotografía a entregar, un precio de mercado real y viable<sup>2</sup>. Entonces, entre la burla y la especulación, se encuentra el valor de la obra de arte, el valor "real" en el sentido de un precio de potencial cambio en el circuito del mercado del arte.

Entre la burla y al especulación emerge el valor "de cambio" establecido en peso dólar: \$8.281.

El juego de Hipermercado pervierte los sistemas estandarizados del arte, pero, desde esta estrategia de perversión pone en evidencia el hecho de que los valores son tan relativos en el mercado del arte, como en cualquier otro mercado.

### **Días de Feria.**

Especulación financiera puede sonar casi intimidante, pero ¿qué pasa cuando el acceso a la obra de arte se establece de forma gratuita?

En el seno de una feria, en donde se vende todo lo que encuentre un comprador. O, dicho más claramente, un espacio en el cual ideas, proyectos, obras de arte, perfiles de acción, líneas estéticas, restos de instalaciones, textos y, sobre todo, identidades, serán vendidos si alguien deseara pagar por ellos, una obra colocada en un rincón del Barrio Joven, busca a su comprador seduciéndolo de la manera más efectiva: cero dólares a cambio de una Fotografía, que además de ser linda, pertenecer a la producción de una artista que está haciendo una carrera efectiva e inteligente y estar exhibida en el marco de una propuesta que también reflexiona sobre el mercado del arte... además de todo esto, es una buena copia y está perfectamente enmarcada.

Hipermercado, declara, justamente, la exasperación del juego. En el mercado de objetos de Arte BA, un stand de artistas jóvenes-emergentes-desocnocidos-potenciales-efervescientes o como prefiriese llamarlos, colocan una tienda de museo en donde lo que se reproduce son sus propios trabajos. Trabajos que evidentemente, no adquirieron aún el valor simbólico ni económico, necesario para reproducirse masivamente como si fueran la Gioconda. Sin embargo, el salto de escala, re-posiciona sus trabajos en el centro de una escena diferente, porque la estrategia, precisamente, establece no sólo lazos de difusión, sino, sobre todo una estrategia de distribución de la imagen y no de la obra de arte.

Entonces, ¿entre la imagen y la obra de arte, qué nos queda? Un pin para colocar en la

---

<sup>2</sup> Nos referimos al mercado del arte contemporáneo argentino, el tipo de precios que se manejan en el seno del Barrio Joven, basados tanto en la calidad de presentación de la pieza, el nivel de carrera del artista, su posicionamiento en el mercado y, por ultimo, la capacidad estético reflexivo de la pieza ( muchas veces prescindible).

camisa, un imán que decore nuestras heladeras, un mouse pad, una libreta, o una almohada donde descansar y pensar.

Hipermercadito, es justamente redoblar la apuesta. Porque la obra reproducida, no sólo no puede comprarse en el sentido clásico del término: dinero a cambio de objeto. Su inaccesibilidad se establece justamente al entregarse la misma a las decisiones del azar. La Fotografía de Gori, como debería suceder con las piezas de colección que sólo pueden ser accesibles por las múltiples y creativas posibilidades de su reproducción, conquista a sus potenciales compradores que se ven sumamente tentados a desear esta obra. Una obra que tiene un plus especial al lado de todas las obras presentes en toda la feria, tiene su propio valor económico, pero puede ser posible acceder a ella gratuitamente. Una vez más, la democracia exaspera el juego al establecer una total horizontalidad entre todos los participantes de Hipermercadito, que, saben, serán sometidos a un injusto sorteo (lo que no saben es que la pieza va a ser sorteada entre las personas que le otorguen un valor mayor a los \$1.000, ya que menos de eso no vale con seguridad)

Aparecen entonces desagregados los matices del concepto de valor, porque el valor "de cambio" no se condice con el valor "de cambio efectivo". Por un lado, el valor, por otro lado, el tipo de retribución que se espera para el acceso a la pieza.

¿Es comprador aquel que no paga por aquello que se lleva?

Entonces, ya no me interesa no haber gastado un peso en la obra, porque esa obra vale todos los valores que le otorgaron sus potenciales compradores. Y, sobre todo, tiene el valor que yo misma le dí, aunque no la haya ganado en el sorteo.

### **El Valor del agasajo.**

Quiero aprovechar para contar aquí que la obra llegó a mis manos, porque la ganó mi pareja, quien, en el momento en que aplicaba pensaba en ganar la pieza porque sus capacidades económicas nunca iban a permitirle regalarme una obra de arte, por lo menos por el momento. De modo que, la pieza, por parte de ella, siempre estuvo destinada a agasajarme a mí, lo que hace que, desde el momento de su aplicación al sorteo, este círculo distributivo ya había adquirido un nuevo valor: el valor del agasajo. Otro de los valores muy difícil de afrontar económicamente. Mariela Centurión, la verdadera ganadora de este sorteo, agrega, entonces una nueva instancia de circulación para la obra, que, nuevamente, llega a manos de una otra persona (yo) de forma gratuita.

¿Tiene más carácter de regalo el gesto de Mariela hacia mí que el sorteo planteado por Carolina en Arte BA?

¿Es esta fotografía una obra destinada a pasar de mano en mano con su precio a cuestas y sin capacidad efectiva de alteración alguna de la economía de sus sucesivos dueños?

A mi, particularmente, me hizo muy feliz recibir este trabajo, no sólo porque el regalo de la pieza fue un bellissimo gesto de amor por parte de Mariela, tampoco sólo porque quiero a Carolina y me gusta mucho su trabajo, tampoco porque tener la obra me hace ser la destacada indirecta de los todos los potenciales compradores, mucho menos por poseer una obra de un valor cercano a los \$10.000 lo que incrementa mi pequeño patrimonio... sino, sobre todo, porque acceder a la obra es acceder a la obra en su totalidad y la obra en su totalidad incluye todas las aristas de las que estamos hablando.

Escribo este texto, precisamente, a modo de pago por haber recibido una pieza que no gané del modo en que había que ganarla. Pero lo escribo también porque creo que es una forma de cerrar el círculo de distribuciones dado y del cual fortuitamente me encontré siendo parte.

Mi texto, lo coloco como un eslabón más del Hipermercado. Una obra que poseemos muchos y que su materialización me corresponde sólo a mí.